

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS MUJERES
MÉXICO

Las mujeres en la cultura y las artes

Es innegable el papel que juegan la cultura y el arte no sólo en la transformación, sino también en la permanencia y la demostración del sentir y del ser cotidiano de la humanidad.

Los seres humanos adquirimos la cultura por exposición, por herencia social o por convivencia con un grupo social. Los valores, las tradiciones, las leyes, las costumbres, algunos códigos o patrones aprendidos, forman parte de lo que se nos ha transmitido y que se considera como cultura. En este sentido, la cultura se transforma de acuerdo con la época.

Por su parte, el arte puede considerarse una expresión de la cultura. Ambas van de la mano creando, preservando, conservando e incrementando el patrimonio cultural. El arte incluye la creación de objetos artísticos y también su apreciación y comprensión. Son parte de la creación artística la pintura, la escultura, el grabado o el dibujo, la literatura, la música, la danza, el teatro, la arquitectura, la fotografía, el cine, etc. Desafortunadamente, al igual que en otros ámbitos de la sociedad, el papel de la mujer en el arte y en la cultura se ha visto limitado por las inequidades de género.

Resultaría muy ambicioso intentar hacer un estudio que abarque todas las expresiones de cultura y arte en nuestro país, por lo que el objetivo de este documento se limita a presentar algunos datos sobre un segmento de la población, cuya actividad tiene alguna relación con la cultura y el arte ya sea por estudio o por trabajo, enfatizando las diferencias entre mujeres y hombres.¹ Por ello, los datos estadísticos que se incluyen, si bien se refieren a un sector muy específico de la población, permiten mostrar las diferencias de género y también las necesidades en la materia y los vacíos de información que harán posible entender por qué en nuestro país no toda la población tiene acceso al mundo del arte y de la cultura.

Antecedentes

Por razones de género, a lo largo de la historia las mujeres han quedado al margen del arte. Un claro ejemplo se da en la *pintura* de los siglos XVI a XIX, época en la que las mujeres no tuvieron acceso a sesiones en las que el estudio del cuerpo humano representaba un estadio fundamental en la formación de cualquier artista y el estudio de los desnudos constituía la base del entrenamiento académico y de la representación artística. “Esto significaba, al fin y a la postre, no poder consagrarse a la pintura histórica o a la mitológica, pintura “mayor” por excelencia, teniendo que dedicarse a otras artes menores como el bodegón, el paisaje o el retrato” (Cao, L.F., 2000).

Sin embargo, no debe restarse importancia al arte creado por las mujeres de aquellas épocas que permiten observar escenas domésticas, retratos de familiares y autorretratos, motivos religiosos y bíblicos, bodegones o cuadros de comedor, naturalezas muertas, flores y floreros, animales de caza, frutas y frutereros, verduras, pájaros, paisajes, animales o mujeres desarrollando alguna actividad típicamente femenina como el bordado. Estas obras, básicamente del siglo XIX, permiten ilustrar a la mujer de cierta clase en ese siglo (Urrutia, 2003).

¹ Los datos de población que estudia, es becaria o tiene alguna actividad académica, provienen del FONCA, del CENART y de ANUIES. Los datos de población económicamente activa se obtuvieron de la Encuesta Nacional de Empleo 2003. Se incluyen algunos datos de la Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales que muestran el consumo de bienes culturales.



Contigo
es posible

Las fórmulas más eficaces para borrar el paso de las mujeres artistas por la esfera pública han sido, entre otras: no registrar sus aportaciones a la cultura en los anales históricos, aun cuando ahora sabemos que también trabajaron en las cortes, pintaron para monarcas y papas; no hablar de las mujeres que fueron exitosas económicamente y que incluso mantuvieron a sus familias; no registrar que enseñaron a sus propios alumnos; cambiar su apellido por el del marido o del padre; trabajar en talleres colectivos, algunos *dealers* llegaron incluso a alterar las firmas de sus obras para venderlas más caras haciéndolas pasar por las de artistas del mismo estilo, pero más reconocidos; tachar a las artistas de no haber sido ellas quienes realizaron la obra; limitar su paso por las academias, el dibujo de desnudo y la composición; y la falta de libertad para viajar (Quijano, 2003).

Si bien en México no se tiene conocimiento de una obra prolífica femenina, sí hay evidencia de pintoras cuya obra fue importante; tal es el caso de artistas tan conocidas como María Izquierdo y Frida Kahlo. En su obra *La crítica de arte en México en el siglo XIX* (citado en Urrutia, 2004), Ida Rodríguez Prampolini menciona 85 nombres de expositoras en las muestras que se presentaban en la Academia de San Carlos, y algunas que se enviaron a exposiciones en el extranjero.

En lo que se refiere a la *danza*, que actualmente es interpretada en su mayoría por mujeres, es hasta el siglo XIX cuando ellas desplazan a los hombres del escenario, pero permaneciendo ellos como maestros, coreógrafos, empresarios e incluso como espectadores: “Eran ellos quienes imponían imágenes y representaciones de la mujer en función de la mirada y el deseo masculinos” (Torjada, 1998).

La danza era un espacio público en donde las mujeres podían expresar su percepción del mundo a través de sí mismas y manifestar imágenes diferentes a los hegemónicos y patriarcales; y es hasta finales del siglo XIX y principios del XX que es posible que las mujeres tomen posesión plena de su cuerpo y de su arte mediante la danza, no sin escandalizar por bailar descalzas, sin corsés y por presentar imágenes y representaciones de la mujer ajenas a la mirada masculina.

En la *literatura*, las mujeres siempre han estado presentes. Diosas, heroínas, ninfas, en la mitología griega. Desde entonces, las mujeres han sobresalido como musas de los poetas, pero no debe restarse importancia a su obra como autoras. Aunque lentamente, en el me-

dioevo tardío, la caída del muro autoritario que separaba a la mujer de la cultura literaria ya había comenzado y existen numerosos ejemplos de poetisas o escritoras que afrontaron la palabra culta y la página literaria fuera de las reglas del discurso religioso (De Martino, 1994).

No podemos dejar de mencionar a Sor Juana Inés de la Cruz, poetisa del siglo XVII cuyo conocido “Hombres necios...” ha sido considerado como el primer manifiesto feminista de nuestra historia y, más tarde, en el siglo XX, a Rosario Castellanos.

En la literatura latinoamericana, de los nombres de mujeres que han sobresalido, hay un mayor número de poetisas que de narradoras. Es en la segunda mitad del siglo XX cuando se observa una mayor presencia de las mujeres en el género de la novela.

Al igual que en otras disciplinas, el papel de las mujeres ha sido escaso en número y en premios clásicos, sin embargo, “las mujeres han ido abriendo puertas y silencios para ubicarse paulatinamente en el escenario de la literatura de América Latina” (Campell).

En el género de la *fotografía* se tienen también ejemplos de la resistencia al reconocimiento de la creativi-

Área	Matrícula 2003		Egresados (2002)		Titulados (2002)	
	Total	% Mujeres	Total	% Mujeres	Total	% Mujeres
Total	29,231	52.6	3,233	56.8	1,574	58.4
Arte dramático	693	62.0	106	57.5	48	75.0
Artes	4,842	56.4	576	59.0	198	63.6
Danza	557	71.8	64	65.6	7	71.4
Educación y docencia	791	57.5	161	59.0	37	70.3
Escenografía	82	67.1	13	46.2	6	16.7
Filosofía	4,930	35.6	604	41.4	351	42.5
Historia	5,867	53.4	752	56.9	370	58.9
Letras	7,758	66.1	727	73.5	424	71.0
Música	3,711	35.0	230	34.8	133	43.6

Fuente: ANUIES, Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos, Anuario Estadístico 2003.

dad y la importante presencia femenina en el mundo de la cultura y el arte, y la insistencia en considerarla como un objeto para ser mirado y codiciado (Urrutia 2003).

La *música* parece ser una de las disciplinas del arte con cierta permisibilidad para las mujeres. En España, durante el siglo XVII llama la atención que en las primeras representaciones dramáticas y espectáculos teatrales, en los que fue incluido el canto y que dieran origen al teatro musical, se permitió la participación de la mujer como cantante (Armijo, 2003).

Por otro lado, en la España del siglo XIX, aunque prevalecían las actividades de tipo doméstico, en la alta aristocracia fue bien visto el cultivar en las mujeres el desarrollo de habilidades artísticas para el lucimiento público, entre las que se encontraba la música. Las mujeres podían asistir a instituciones de enseñanza artística generalmente con la aspiración de ser actrices y profesoras de música, sin embargo, existían áreas en las que no podían participar –como los instrumentos de cuerda y de viento, que eran exclusivos de los hombres–. Esta situación prevaleció en pleno siglo XX y probablemente hasta nuestro siglo XXI. El canto, el piano y la declamación aceptaban de buen grado a las estudiantes mujeres, pero no eran consideradas aptas en terrenos de la composición como las sinfonías, las zarzuelas y las óperas.

Aunque quizás hayan pasado desapercibidas, existe un número importante de mujeres **muralistas** en el siglo XX en México. Las primeras se iniciaron como ayudantes de los muralistas y la oportunidad para ellas de realizar un trabajo público fue circunstancial (Quijano, 2003).

En México, la Revolución de 1910 abre un parteaguas y el número de mujeres que se dedican a las artes plásticas y que asumen el oficio de manera profesional se incrementa de manera progresiva. Se dice que el siglo XX

fue el del florecimiento de las mujeres en el arte (Urrutia, 2003). Sin embargo, si bien se incrementó la participación femenina en este sector, las condiciones no han sido del todo favorables. En el caso de las pintoras, por ejemplo, aunque desde los años setenta es similar el número de mujeres y de hombres que estudian arte, las artistas sólo participan en 25 por ciento de las exposiciones individuales y colectivas, los críticos escriben 10 veces más acerca de los artistas del sexo masculino e incluso se han hecho estudios sobre cómo los precios de las obras de las artistas son inferiores a los de los hombres (Mayer, 2004).

Este breve bosquejo intenta mostrar el papel que han jugado las mujeres en algunas disciplinas de la mezcla cultura-arte y cómo a pesar de las grandes limitaciones a las que han estado sujetas, por su perseverancia o quizás por su necesidad de expresarse a través del arte, han logrado su permanencia a lo largo de la historia.

Formación de artistas

En este contexto, también es importante considerar el papel que juegan las instituciones educativas en la participación de la población joven en la cultura y las artes.

Cuadro 2
Población escolar en instituciones o escuelas del Distrito Federal donde se imparte al menos una carrera de arte, 2003

Institución o escuela	Matrícula		Egresados		Titulados	
	Total	% Mujeres	Total	% Mujeres	Total	% Mujeres
Total	12,183	53.2	1,937	60.7	651	65.0
Centro de Arte Mexicano, A.C.	46	93.5	5	80.0	7	100.0
Centro de Cultura Casa Lamm	54	94.4	11	81.8	2	50.0
Instituto Cultural Helénico	25	68.0	0	0.0	2	100.0
Instituto de Cultura Superior, A.C.	20	100.0	2	100.0	1	100.0
Instituto Internacional de Estudios Superiores D.F.	53	39.6	1	0.0	0	0.0
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura	2,012	44.5	149	48.3	59	55.9
Escuela de Arte Teatral	194	61.9	38	55.3	27	66.7
Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea	47	74.5	7	28.6	6	50.0
Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado. "La Esmeralda"	271	45.4	44	50.0	9	33.3
Escuela Superior de Música	258	36.8	7	28.6	12	41.7
Conservatorio Nacional de Música	952	37.3	25	32.0	5	80.0
Universidad de la Ciudad de México, Plantel Centro Histórico	150	59.3	0	0.0	0	0.0
Universidad del Claustro de Sor Juana, A.C.	136	75.0	16	87.5	8	87.5
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México	209	82.8	24	95.8	28	85.7
Universidad Nacional Autónoma de México	7,756	56.0	1,608	62.0	48.5	64.9
Escuela Nacional de Música	426	39.7	74	40.5	25	36.0
Facultad de Filosofía y Letras	4,481	56.0	736	67.0	264	63.3
Escuela Nacional de Artes Plásticas	2,849	58.4	798	59.4	196	70.9

Facultad de Filosofía y Letras: Lic. en Bibliotecología, Estudios Latinoamericanos, Filosofía, Historia, Lengua y Literatura Hispánicas, Lengua y Literatura Modernas, Letras Clásicas, Literatura Dramática y Teatro.
Fuente: ANUIES, Anuario Estadístico 2003. Consultado en www.anui.es.mx

La matrícula en 2003 de las licenciaturas de universidades e institutos tecnológicos del país fue de 29 mil 231 alumnos, de los cuales 52.6 por ciento eran mujeres. El área con mayor población estudiantil y además la segunda con mayor presencia femenina es la relacionada con las letras. La danza, cuya matrícula fue de 557 alumnos, tiene el mayor porcentaje de mujeres (71.8). Los datos del Cuadro 1 señalan a las áreas de música y filosofía como las únicas en donde el número de hombres supera al de mujeres.

Además de filosofía y música, el área de escenografía es la que registra menor número de tituladas mujeres en el 2002. Cabe aclarar que en esta área se encuentra la menor matrícula y también el menor número de egresados (sólo 13 en ese año).

Distrito Federal

El Distrito Federal es la entidad que concentra el mayor número de opciones para realizar estudios relacionados con el arte. Los datos del Cuadro 2 muestran gratamente que, contrario a lo que se ha venido presentando, no son tan marcadas las diferencias entre mujeres y hombres, e incluso en muchas carreras hay mayor número de las primeras. La matrícula de 2003 fue de poco más de 12 mil alumnos, de los cuales 53.2 por ciento eran mujeres, lo cual puede considerarse un indicio de que las brechas de género empiezan a acotarse.

La UNAM es la institución con el mayor número de estudiantes, especialmente representada por la Facultad de Filosofía y Letras y, en menor medida, por la Escuela Nacional de Música. De los 7 mil 756 alumnos inscritos en 2003, 56.0 por ciento eran mujeres. En casi todas las licenciaturas, el porcentaje de mujeres supera 52 por ciento, llegando a 73.4 en la licenciatura en Lengua y literatura modernas.

Por el contrario, se observa que quienes deciden dedicarse a la música son generalmente hombres: 60 por ciento de los 426 alumnos de la Escuela Nacional de Música. La licenciatura en Filosofía también presenta un porcentaje similar de hombres en su matrícula.

La Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM cuenta con una matrícula importante y también mayormente representada por mujeres (58.4 por ciento); por el contrario, en el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, cuya matrí-

cula fue de 2 mil 012 en el año 2003, el porcentaje de mujeres fue apenas de 44.5.

Es bajo el número de egresados y de titulados en todas las instituciones, sin embargo, llama la atención que con excepción de la Escuela Nacional de Música, de La Esmeralda y de la Escuela Superior de Música, un mayor número de mujeres concluye sus estudios y se titula.

Con relación a la pintura, la escultura y el grabado, si bien se observa un mayor número de hombres estudiando este tipo de artes, la brecha por sexo es muy pequeña. En La Esmeralda, 54.6 por ciento de los alumnos son hombres, pero egresaron, en ese mismo año, igual número de mujeres que de hombres.

En disciplinas como Historia del Arte se observa un predominio de las mujeres. En el Centro de Arte Mexicano, A.C. y en el Centro de Cultura Casa Lamm el porcentaje de mujeres supera 93 por ciento y en el Instituto de Cultura Superior, A.C. las 20 alumnas inscritas son mujeres. Seguramente se trata de población con determinadas características, muy probablemente con una posición económica favorable y con disponibilidad de tiempo. Se presenta una situación similar en la licenciatura en Historia del Instituto Cultural Helénico, donde 17 de los 25 alumnos son mujeres.

Con relación a los estudios de **posgrado**, tanto en especializaciones como en maestrías y doctorados la matrícula femenina supera a la matrícula masculina, y lo mismo sucede con las egresadas y las graduadas de los primeros dos niveles. En el nivel de doctorado, la brecha se acorta en el total

Cuadro 3 Concentración nacional de la población de especialización, maestría y doctorado por área de estudio, 2002						
Área	Matrícula		Egresados		Titulados	
	Total	% Mujeres	Total	% Mujeres	Total	% Mujeres
<i>Especialización</i>	165	64.2	39	71.8	56	67.9
Artes	17	64.7				
Educación y docencia	48	70.8			17	82.4
Historia del Arte	54	61.1	15	60.0	27	55.6
Letras	46	60.9	24	79.2	12	75.0
<i>Maestría</i>	904	64.2	207	62.3	98	63.3
Artes	366	60.7	117	61.5	48	54.2
Historia del Arte	121	63.6	3	66.7	7	71.4
Letras	417	67.4	87	63.2	43	72.1
<i>Doctorado</i>	213	55.4	25	48.0	21	47.6
Historia	76	67.1			2	50.0
Letras	137	48.9	25	48.0	19	47.4

Fuente: ANUIES, Población Escolar de Posgrado, 2003.

de la matrícula y del reducido número de egresados y titulados poco más de la mitad son hombres (Cuadro 3).

Estímulos otorgados por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes

El Fondo Nacional para la Cultura y las Artes se creó en 1989 con los objetivos generales de apoyar la creación artística, preservar y conservar el patrimonio cultural, incrementar el acervo cultural y promover y difundir la cultura. Datos de su programa de becas y apoyos económicos muestran una mayor presencia masculina entre las personas que han sido beneficiadas durante el periodo 1989-2005.

Del total de beneficiados a lo largo del tiempo (1989-2005), se presentan notables brechas por sexo. Los programas de fomento a proyectos y coinversiones culturales registran el mayor número de beneficiarios, de los cuales 58.7 por ciento han sido hombres. Le siguen en importancia numérica los programas Jóvenes Creadores y Sistema Nacional de Creadores de Arte, con 65.5 y 76.1 por ciento de representación masculina, respectivamente (Cuadro 4).

Si bien en años recientes se observa cierta tendencia a la reducción de las diferencias por sexo, todavía distan mucho de desaparecer.²

Será interesante analizar porqué las diferencias entre hombres y mujeres; si parten de una menor participación femenina en cuanto a las solicitudes o si el problema está a la hora de la selección.

Centros de Investigación y Escuelas del Centro Nacional de las Artes

El Centro Nacional de las Artes (CENART) fue creado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) en noviembre de 1994. Su misión es generar y explorar nuevos modelos y enfoques en torno a la educación, investigación y difusión artísticas; fomentar la interdisciplina en el arte; impulsar las nuevas tecnologías en las artes, así como crear espa-

Cuadro 4
Estímulos otorgados por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, por programa y sexo, 1989-2005

Programas	Mujeres	Hombres	Total
Total	3,285	5,396	8,681
Apoyo a grupos artísticos Profesionales de Artes Escénicas	15	18	33
Artes Aplicadas	3	6	9
Creaciones de Biografías	5	8	13
Creaciones Literarias	4	6	10
Creadores Intelectuales	31	101	132
Escritores en Lenguas Indígenas	42	157	199
Estudios en el Extranjero	460	528	988
Fideicomiso para la Cultura México-EE.UU.	314	310	624
Grupos Artísticos	0	0	0
Guiones para Radionovela	1	2	3
Intercambio de Residencias Artísticas	251	318	569
Intercambio educativo Fulbright	3	2	5
Intérpretes (Ejecutantes)	364	478	842
Jóvenes Creadores	485	923	1,408
México: Puerta de las Américas	66	106	172
Músicos Tradicionales Mexicanos	2	51	53
Paleografía	6	2	8
Premio ACER	0	3	3
Producción de Programas de Televisión Cultural	1	5	6
Programa Año 2000	0	2	2
Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales	875	1,244	2,119
Revistas Independientes	24	143	167
Sistema Nacional de Creadores de Arte	285	907	1,192
Teatros para la Comunidad Teatral	9	23	32
Terminemos el Cuento	5	4	9
Traducción literaria	34	49	83

Fuente: CONACULTA-FONCA, Dirección de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales, agosto, 2005.

cios de cooperación académica y artística entre instituciones de diferentes sistemas y niveles en México y en el extranjero.

El CENART cuenta con cinco escuelas de educación artística profesional en las disciplinas de cine (CCC) dependiente del Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE), teatro (ENAT), danza (ENDCC), música (ESM) y artes plásticas (ENPEG), además de cuatro centros nacionales de investigación, documentación e información de música (CENIDIM), teatro (CITRU), danza (CENIDI-DANZA) y artes plásticas (CENIDIAP), todos ellos pertenecientes al Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Con relación a las escuelas de educación artística, se tiene información sobre el personal académico y los datos muestran un mayor número de hombres que de mujeres, con excepción de la Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea (Cuadro 5).

² Según datos consultados en abril de 2005 en Internet: CONACULTA, Sistema de Información Cultural, <http://sic.conaculta.gob.mx/consultada>

Cuadro 5

Personal académico de las escuelas de educación artística del CENART por sexo

Programas	Personal académico	
	Hombres	Mujeres
Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda" ²	59	17
Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea ¹	10	23
Escuela Nacional de Arte Teatral ²	42	30
Escuela Superior de Música ¹	78	57
Centro de Capacitación Cinematográfica ¹	38	12
Total en Escuelas Nacionales	227	139
	62.0%	38.0%

¹ Información consultada el 29 de abril de 2005 en la página Web del CENART www.cenart.gob.mx

² Información proporcionada por el CENART el 22 de agosto de 2005.

Respecto al personal académico de los Centros Nacionales de Investigación, Documentación e Información del CENART, los datos disponibles muestran que está representado mayoritariamente por mujeres. Es clara la supremacía femenina en todos los centros, excepto en el de Investigación, Documentación, Información y Difusión Musical Carlos Chávez, tanto como investigadores como documentalistas (Cuadro 6).

Situación de los artistas en México

En esta sección se revisan algunas características de la población económicamente activa ocupada en actividades relacionadas con la cultura y las artes en nuestro país. De los datos de la Encuesta Nacional de Empleo 2003 seleccionamos algunas categorías de ocupación relacionadas con el arte y los espectáculos.³

Del total de la población económicamente activa que estaba ocupada en el 2003, solamente 0.68 por ciento tenía como ocupación principal el arte y los espectáculos; y este grupo de ocupación está representado apenas en una cuarta parte por mujeres. Estos bajos porcentajes corresponden a un total de 276 mil 219 trabajadores del arte y los espectáculos, es decir, 66 mil 791 mujeres artistas.

En este ramo, en todas las subcategorías seleccionadas el porcentaje de hombres

supera al de mujeres, especialmente en el grupo de los compositores, cantantes, músicos, actores y bailarines, donde 92.3 por ciento son del sexo masculino; en el grupo de los escritores, críticos, periodistas y redactores se observa 72.9 por ciento de representación masculina; en el grupo de los pintores, escultores, dibujantes, diseñadores, coreógrafos y similares la distribución es más pareja: 56.4 por ciento hombres y 43.6 por ciento mujeres.

Si se analiza cada uno de los sexos por separado, se observa que mientras entre las mujeres hay un mayor número de pintoras, escultoras, dibujantes, diseñadoras, coreógrafas, que en conjunto representan 70.5 por ciento de las artistas, en el caso masculino 57.8 por ciento de los trabajadores del arte y los espectáculos está representado por los compositores, cantantes, músicos, actores y bailarines. En este gran grupo destacan los músicos, que seguramente es la categoría que marca la diferencia en esta agrupación. Es posible que dedicarse a la música implique situaciones que no correspon-

Cuadro 6

Personal académico de los Centros de Investigación del CENART, por sexo

Centro de investigación		Personal académico	
		Hombres	Mujeres
Centro Nacional de Investigación, Documentación, Información y Difusión Musical Carlos Chávez ¹	Investigadores	13	6
	Documentalistas	6	4
Centro Nacional de Investigación, Documentación, Información y Difusión De la Danza José Limón ¹	Investigadores	5	22
	Documentalistas	2	7
Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas ¹	Investigadores	12	33
Centro Nacional de Investigación, Documentación, Información y Difusión Teatral Rodolfo Usigli ²	Investigadores	5	8
	Documentalistas	8	11
Total en Centros Nacionales	Investigadores	35	69
		33.7%	66.3%
	Documentalistas	16	22
	Total	42.1%	57.9%
		35.9%	64.1%

¹ Información consultada el 29 de abril de 2005 en la página Web del CENART www.cenart.gob.mx

² Información proporcionada por el CENART el 22 de agosto de 2005.

³ De la clasificación de ocupaciones que utiliza el INEGI, se han considerado para este trabajo algunas categorías del grupo de ocupación trabajadores del arte y espectáculos. Dado que en este grupo se incluyen categorías que no necesariamente tienen que ver con la cultura y las artes, se seleccionaron solamente las que se consideraron pertinentes. Así, se presenta información de las personas en las siguientes categorías: escritores y críticos; periodistas y redactores; compositores y arreglistas; cantantes; músicos; actores; bailarines; pintores y dibujantes artísticos; escultores y grabadores; coreógrafos y escenógrafos; decoradores y diseñadores; y otros trabajadores afines. Se eliminó el grupo de directores, productores, locutores y conductores de espectáculos y programas artísticos, culturales y deportivos porque la muestra era muy pequeña y no fue posible precisar y distinguir a los trabajadores cuya actividad estaba relacionada con el arte de aquéllos cuya actividad era más de tipo deportivo o de conducción de programas no necesariamente relacionados con la cultura y el arte.

den con lo que se esperaría de las mujeres, por ejemplo, las giras que significan continuos viajes y estancias fuera de casa, y los horarios nocturnos. Es más probable encontrar hombres adultos entre los músicos que mujeres adultas y, en general, las mujeres son más jóvenes y seguramente solteras.

El grupo de los escritores, críticos, periodistas y redactores está mayormente representado por los periodistas y redactores, y alrededor de 30 por ciento son mujeres. Es claro que la actividad periodística también involucra situaciones “no permitidas o aceptables” para las mujeres. Dentro de las actividades se encuentra pasar largas jornadas en la calle en busca de “una nota” e incluso en este mundo globalizado, donde las noticias internacionales cobran especial interés, significa también largos y prolongados viajes, los cuales a veces tienen que desarrollarse en situaciones difíciles e incluso peligrosas.

Desafortunadamente, el tamaño de la muestra no permite analizar cada una de las ocupaciones por separado y es por eso que se recurrió a la agrupación que hace el INEGI (Cuadro 7)

Concentración de la cultura y el arte en las ciudades

Las actividades relacionadas con el arte se concentran en las grandes áreas urbanizadas: 76.8 por ciento de la población ocupada en este rubro se ubica en localidades de más de 100 mil habitantes y/o capitales de estado. Los datos por sexo señalan que 71.6 por ciento de los hombres y 93.2 por ciento de las mujeres ocupadas en actividades relacionadas con el arte se sitúan en este tipo de localidades, es decir, un porcentaje muy bajo de mujeres artistas realizan sus actividades en localidades menos urbanizadas.

De acuerdo con la región geográfica del país, es especialmente importante la presencia de artistas en el centro, donde se localiza a la mitad de los artistas; y también en la región centro occidente de la República Mexicana, con 21.1 por ciento de los y las artistas.⁴

El arte en el ciclo de vida de los individuos

La mitad de las mujeres trabajadoras del arte tienen entre 12 y 29 años de edad y un porcentaje similar entre 30 y 49, lo cual indica que, en general, se trata de mujeres jóvenes. En el caso de los hombres, la edad se eleva un poco y se observa que poco más de la quinta parte de ellos tiene más de 50 años.

Solamente una cuarta parte de las artistas está casada o unida. El bajo porcentaje de mujeres en algún tipo de unión puede explicarse por el porcentaje mayor de mujeres jóvenes, que además viven en zonas más urbanizadas,

Tipo de actividad	Cuadro 7 Población de 12 años y más ocupada en actividades relacionadas con el arte y los espectáculos por tipo de actividad y sexo, 2003			
	Distribución por actividad		Distribución por sexo	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Trabajadores del arte				
Población ocupada	100 (209,428)	100 (66,791)	76.1	23.9
Escritores, críticos, periodistas y redactores	11.9	14.1	72.9	27.1
Compositores, cantantes, músicos, actores y bailarines	57.8	15.3	92.3	7.7
Pintores, escultores, dibujantes, diseñadores, coreógrafos y similares	28.6	70.5	56.4	43.6
Directores de producción artística*	1.7	0.1	97.9	2.1

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo, 2003-II.
*Muestra insuficiente.

zadas, donde la edad media a la primera unión se ha retrasado. En consecuencia, la mayoría de las mujeres artistas (61.7 por ciento) no tiene hijos.

En el caso masculino, cerca de la mitad de ellos está casado o unido, pero también se observa un porcentaje importante de artistas solteros (37.7). En términos generales, el estado conyugal de los hombres no es un factor que determine el tipo de actividad a la que se dediquen.

Llama la atención que alrededor de 10 por ciento de los hombres artistas no tiene o no terminó la primaria y únicamente 70.6 por ciento tiene la secundaria completa o un nivel mayor. Entre las mujeres artistas se observan mayores niveles educativos: 93.9 por ciento terminó la secundaria o cursó niveles superiores. Como en otros tipos de ocupación, la exigencia respecto al nivel educativo sigue siendo mayor para las mujeres que para los hombres, aun cuando ambos se dediquen a actividades similares.

⁴Ver la regionalización en nota del Cuadro 8.

Condiciones económicas de los artistas

Entre los y las artistas es importante el porcentaje de personas que trabajan por su cuenta. En el caso masculino, 38.8 por ciento se encuentra en esta situación, porcentaje que supera el promedio nacional (25 por ciento). En el caso de las mujeres artistas, sólo una quinta parte trabaja por cuenta propia, porcentaje similar al registrado en el nivel nacional.

En general, los artistas presentan altos porcentajes de trabajadores de tiempo parcial y, contrario a otros tipos de ocupación, no se observan diferencias significativas entre mujeres y hombres (42.1 por ciento de los artistas y 39.8 de las artistas trabajan menos de 35 horas). Lo anterior los sitúa en condiciones poco deseables en la inserción laboral, como poca estabilidad, inseguridad y ausencia de prestaciones sociales, lo cual se constata con los datos del Cuadro 8.

Aun en instituciones públicas como el Centro Nacional de las Artes (CNA), no existe o es insuficiente el apoyo para la integración de las mujeres a la cultura. “Sin tomar en cuenta al personal de las escuelas, en el CNA trabajan 305 personas, de las cuales 49 por ciento son mujeres y de ellas 35 por ciento son madres, pero no existe un centro de atención infantil. La mayoría de los empleados del CNA trabaja bajo el régimen de nómina fija y no tiene prestaciones. La mayor parte de los maestros están contratados por honorarios o bajo el régimen de asimilados y, por tanto, no tienen prestaciones” (Mayer, 2004).

..., lo que hacen las bailarinas con su cuerpo es una ofrenda, en la búsqueda de ser reconocidas y completadas con el aplauso del público. Pero esa ofrenda que podría ser todo gozo es una ofrenda de sacrificio, no sólo por el rigor en el entrenamiento, que si es bien llevado también puede ser absolutamente placentero, sino por la indefensión social en la que se encuentran las bailarinas, expuestas permanentemente a lesiones y sin seguridad social que las ampare, mucho menos con derecho a guarderías para sus hijos, ni con técnicas de entrenamiento especiales para cuando están embarazadas, en el posparto o en la vejez. Mucho menos gozan de pensiones jubilatorias, con lo que los últimos días de sus vidas son del todo inciertos y las más de las veces los terminan en el desamparo y en el olvido. Margarita Baz⁵

Con relación a los ingresos, llama la atención que cerca de una tercera parte de este grupo poblacional gana más de cinco salarios mínimos, ingreso superior para ambos sexos que el promedio nacional (12.1 por ciento de los hombres y 7.4 por ciento de las mujeres se encuentran en esa categoría). En cuanto a las categorías de menor nivel de ingreso, el porcentaje de mujeres artistas que ganan entre uno y dos salarios mínimos es tres veces menor que el del total de mujeres ocupadas. Estos datos muestran que, al menos en términos de ingreso, algunas mujeres artistas están mejor que otras mujeres en otras ocupaciones. Desafortunadamente, son muy pocas en comparación con el total de mujeres ocupadas en alguna actividad económica.

La artesanía

Existe un debate sobre la distinción entre arte y artesanía, el cual presenta ambigüedades que responden más a prejuicios socioculturales y de género que a cuestiones inherentes al material, la técnica empleada o la calidad del trabajo. Por otro lado está la crítica sobre la demanda y los procesos de producción que pudieran identificarse como trabajo de maquila y, en contraparte, la consideración de que “la artesanía con intención artística, o sea el arte popular en el área de las manufacturas, aumentará cada vez su valor, pues en sus muestras llevará la imposita de la creación y habilidad individual que la distingue frente al carácter anónimo y estándar de la producción en serie...” (citado en CONAPO, 1995).

No es objeto de este boletín entrar a este debate, lo que sí es claro es que no podemos negar que la artesanía es una actividad realizada por mujeres y hombres creadores y que tiene un profundo sentido cultural. También es importante resaltar que en la artesanía se combinan la creación, la poesía, la magia y que muchas de ellas preservan en su elaboración técnicas tradicionales, la mayoría de origen prehispánico.

...hay que saber dialogar con el silencio, hay que sentir el propio cuerpo, hay que hacerlo bien, las formas son cosa de dios, él fue el primer alfarero, nosotras somos aprendices, le damos a esos jarros, cántaros y cazuelas nuestro espíritu...

(artesana zapoteca de Coyotepec, Oaxaca)⁶

⁵ Citado en Camacho (2004).

⁶ Citado en CONAPO (1995).

Cuadro 8
Características de la población ocupada en actividades relacionadas con el arte y espectáculos por sexo, 2003

	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Situación geográfica					
	Total				
Total	100	100			
Centro	46.3	67.4			
Centro Occidente	23.1	14.9			
Noreste	9.6	6.6			
Noroeste	9.7	6.2			
Sur Sureste	11.4	4.9			
Tamaño de localidad					
Total	100	100			
Más urbanizadas ^a	71.6	93.2			
Menos urbanizadas ^b	28.4	6.8			
^a Localidades mayores a 100,00 habitantes y/o capitales de estado. ^b Localidades menores a 100,00 habitantes.					
Edad					
Total	100	100			
12 a 29	36.7	49.9			
30 a 49	41.1	43.8			
50 y más	22.2	6.3			
Nivel de instrucción					
Total	100	100			
Sin instrucción y primaria incompleta	10.8	1.6			
Primaria completa y secundaria incompleta	18.7	4.5			
Secundaria completa y más	70.6	93.9			
Estado civil					
Total	100	100			
Solteros	37.7	61.8			
Casada o unida	57.1	25.1			
Separados, divorciados o viudos	5.1	13.1			
n.e.	0.0	0.0			
Número de hijos					
Total	*	100			
No tiene	*	61.7			
1 a 2 hijos	*	29.3			
3 y más hijos	*	8.9			
Características económicas					
Posición en el trabajo					
Total			100	100	
Trabajador por su cuenta			38.8	21.5	
Trabajadores asalariados			54.0	66.1	
Otros			7.2	12.4	
Jornada de trabajo					
Total			100	100	
Menos de 35 horas			42.1	39.8	
De 35 a 48 horas			38.4	45.3	
Más de 48 horas			12.7	12.3	
No trabajo			6.8	1.4	
n.e.			0.0	1.3	
Excluye a los iniciadores de un próximo trabajo					
Nivel de ingreso					
Total			100	100	
No recibe ingresos			1.5	6.4	
Menos de 1 s.m.			5.7	5.4	
De 1 hasta 2 s.m.			17.8	8.2	
Más de 2 hasta 3 s.m.			16.7	14.1	
Más de 3 hasta 5 s.m.			21.8	16.6	
Más de 5 s.m.			28.5	29.0	
n.e.			7.9	20.3	
Excluye a los iniciadores de un próximo trabajo					
Prestaciones sociales					
Total			100	100	
Sin prestaciones			78.5	52.4	
Con prestaciones			21.5	46.3	
n.e.			0.0	1.3	
Excluye a los iniciadores de un próximo trabajo					

 Muestra insuficiente

Centro: DF, HG, MX, MO, PU, QT, TX Noreste: CO, DG, NL, TM Centro Occidente: AG, CO, GT, JL, MI, NY, SL, ZT Noroeste: BC, BS, CH, SI, SO Sur Sureste: CM, CS, GR, OX, QR, TB, VZ, YU. Prestaciones: Sólo seguridad social, seguridad social y otras prestaciones, no tiene seguridad social pero sí otras prestaciones.
Fuente: INMUJERES, cálculo a partir del INEGI, Encuesta Nacional de Empleo, 2003-II.

Situación de los artesanos y las artesanas en México

En este apartado se mencionan algunas características de un grupo seleccionado de población económicamente activa clasificada en la categoría de artesanos, con base en los datos de la Encuesta Nacional de Empleo 2003.⁷

En la categoría de artesanos se encuentra 0.42 por ciento de la población ocupada, que en términos absolutos representa 170 mil 312 artesanos, de los cuales 97 mil 814 son mujeres.

Los artesanos y las artesanas habitan principalmente en la zona centro occidente (38.6 por ciento) y también es importante su presencia en el centro (27.9) y en el sureste del país (24.7 por ciento).⁸

La artesanía en el ciclo de vida de los individuos

La distribución por edad de las artesanas y los artesanos no muestra diferencias notables por sexo. Llama la atención que poco más de una quinta parte de las mujeres artesanas tiene 50 años o más, lo cual seguramente responde a que la artesanía, por ser una actividad que se transmite entre generaciones y no se adquiere a través de un sistema educativo formal, pueda ser realizada por mujeres mayores, que en general tienen niveles de instrucción bajos. Así lo confirman los datos que muestran que 44.4 por ciento de las artesanas no cursó ni la primaria (Cuadro 10).

Con relación al nivel de instrucción, es importante subrayar que solamente cerca de la tercera parte de las artesanas completó al menos su educación básica. En el caso de los hombres, el porcentaje de artesanos que no cursó al menos la primaria completa es de 21 por ciento y únicamente 41.8 por ciento tiene niveles de educación básica completa o más.

Si bien es claro que la educación formal es indispensable para el desarrollo de los pueblos porque, entre otras cosas, permite involucrarse y entender el mundo moderno del que formamos parte, también la educación informal es importante en el desarrollo de la humanidad. Sin embargo, “no es reconocida porque habría que partir del hecho cotidiano para entenderla, y la sociedad contemporánea sólo reconoce la educación escolarizada. Esta educación es acompañada de una enseñanza de carácter manual, que sólo es alcanzable si se empieza a practicar desde la infancia. En el caso de las mujeres, su preparación como mujer y como artesana está garantizada por la tradición, la cual le es impartida por la madre o por la abuela” (CONAPO, 1995).

Cuadro 9

Población de 12 años y más ocupada en actividades artesanales por tipo de actividad y sexo, 2003

Tipo de actividad	Distribución por actividad		Distribución por sexo	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Artesanos				
Total	100 (72,498)	100 (97,814)	42.6	57.4
Artesanos y confeccionadores de productos de tela, cuero, piel y similares (excepto prendas de vestir)	30.9	16.5	58.2	41.8
Bordadores y deshiladores a mano	4.0	59.6	4.8	95.2
Joyereros, orfebres, plateros, latoneros y cobreros	35.6	7.8	77.1	22.9
Alfareros y trabajadores ceramistas	28.7	15.5	57.8	42.2
Trabajadores en la elaboración de productos de hueso, concha, coral y similares*	0.8	0.6	49.0	51.0

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo, 2003-II.

*Muestra insuficiente.

En la distribución por sexo de las categorías consideradas entre los artesanos, si bien en general todo el grupo está representado en 57.4 por ciento por mujeres, en el interior de las categorías se observan diferencias más marcadas por sexo, sobre todo en dos de las categorías: los joyeros, orfebres, plateros, latoneros y cobreros son en su mayoría del sexo masculino (77.1 por ciento); mientras que los bordadores y deshiladores a mano son casi en su totalidad mujeres (95.2 por ciento). (Cuadro 9)

Las personas dedicadas a la artesanía se concentran en las zonas menos urbanizadas del país, situación que se acentúa entre las mujeres: dos terceras partes de ellas se encuentran en localidades de menos de 100 mil habitantes. En el caso masculino, si bien el porcentaje de artesanos en zonas menos urbanizadas es mayor que el de artesanos en zonas más urbanizadas, las diferencias no son tan marcadas.

⁷ De la clasificación de ocupaciones que utiliza el INEGI se han considerado para este apartado algunas categorías del grupo de ocupación de artesanos y obreros. Dado que en este grupo se incluyen categorías que no necesariamente tienen que ver con la artesanía, se seleccionaron aquellas que se consideraron pertinentes: artesanos y confeccionadores de productos de tela, cuero, piel y similares (excepto prendas de vestir); bordadores y deshiladores a mano; joyeros, orfebres, plateros, latoneros y cobreros; alfareros y trabajadores ceramistas; trabajadores en la elaboración de productos de hueso, concha, coral y similares.

⁸ Ver la regionalización en el Cuadro 8.

Con relación al estado conyugal de las artesanas, la mitad de ellas están casadas o en unión libre y muestran una fecundidad alta (cerca de 50 por ciento tiene tres hijos o más). La alta fecundidad no parece ser un obstáculo para realizar la actividad económica. Es probable que ello responda a que no necesariamente tengan que desplazarse para realizar su trabajo, además de las costumbres y tradiciones que están involucradas en la realización de este tipo de actividades.

En el caso masculino prevalecen los casados o unidos (70.6 por ciento) y aproximadamente una tercera parte son solteros.

Condiciones económicas

Entre los y las artesanas es significativo el porcentaje de personas que trabajan por su cuenta, especialmente de mujeres. Entre ellas, también sobresalen los altos porcentajes de mujeres con jornadas laborales de menos de 35 horas, de artesanas con ingresos menores a un salario mínimo y, relacionado con lo anterior, la casi totalidad de mujeres sin prestaciones sociales.

La duración de la jornada de trabajo es un eje importante en las diferencias entre mujeres y hombres. En general, las mujeres se encuentran sobrerrepresentadas en el trabajo de tiempo parcial, especialmente en zonas menos urbanizadas y en zonas indígenas (INMUJERES, 2001). Esto se corrobora con los datos del Cuadro 10, en donde el porcentaje de mujeres que trabajan a tiempo parcial triplica al porcentaje de hombres en esa situación. Sin embargo, no debemos soslayar que seguramente muchas de ellas, al vivir en localidades menos urbanizadas, desempeñen actividades económicas que no consideran como productivas, aunque sí lo sean. Tal es el caso de las actividades de traspato, cuya producción se destina fundamentalmente para el consumo del hogar. Con frecuencia, estas actividades no se registran y por lo tanto tal contribución se pierde desde el punto de vista estadístico, aunque desde hace varias décadas conceptualmente se consideran como económicas en las definiciones de las recomendaciones internacionales (INMUJERES, 2003).

Con relación a los ingresos, los datos muestran lo precario de su situación, la cual se magnifica en el caso femenino. En el nivel más bajo de ingresos, es decir, menos de un salario mínimo, el porcentaje de mujeres es tres veces y media mayor que el de hombres con este nivel de ingresos; y en los niveles superiores la diferencia siempre es a favor del sexo masculino.

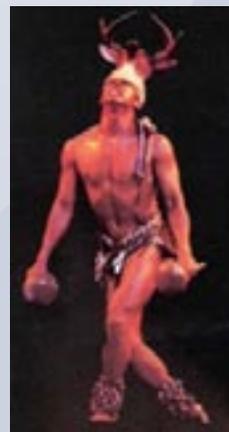
Es probable que se piense en la artesanía como una actividad de apoyo a la economía familiar, sustentada en las actividades agrícolas. Sin embargo, existen pueblos y comunidades enteras dedicadas casi exclu-

sivamente a la elaboración de artesanías, cuyo peso económico se equipara con los recursos obtenidos por el trabajo del campo; ejemplos de ello son Temalacatzingo, Guerrero; Tonalá y Tlaquepaque, Jalisco, entre otros, en donde la derrama económica no se registra por la artesanía, sino por los servicios y el comercio (Conmujer, 1995).

A pesar del importante rol como conservadoras y divulgadoras de la cultura que juegan las artesanas, la producción artesanal enfrenta graves limitaciones para su comercialización. Una de las estrategias para resolver este problema son las cooperativas de artesanas que comercializan directamente sus productos. Por otro lado está el intento de las instituciones gubernamentales por contrarrestar los efectos negativos de la mala comercialización, los cuales han creado un sistema de adquisiciones basado en la experiencia de campo. Tal es el caso del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart) o el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares (MNAIP), el Instituto Nacional Indigenista (INI) ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) e incluso la Secretaría de Desarrollo Social. Pese a los esfuerzos, los datos muestran que hace falta mucho más para contribuir al fortalecimiento y apoyo a la artesanía y a las artesanas y artesanos (CONAPO, 1995)

Prácticas y consumo culturales

Otro factor relevante en el tema de la cultura y el arte es el acceso que la población tiene a ellos a través de sus diversas manifestaciones. El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes encargó a la Unidad de Estudios sobre la Opinión, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, el levantamiento de la Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales, cuyos resultados, como todo estudio relacionado con el tema, constituyen una herramienta de suma utilidad para formular y evaluar las políticas culturales.



Danza del venado, Ballet folklórico de México de Amalia Hernández

Cuadro 10
Características de la población ocupada en actividades artesanales por sexo, 2003

	H	M		H	M
Situación geográfica					
	Total				
Total	100	100			
Centro	33.1	24.2			
Centro Occidente	41.0	36.8			
Noreste	5.9	2.3			
Noroeste	7.1	3.5			
Su Sureste	13.0	33.3			
Tamaño de localidad					
	Total				
Total	100	100			
Más urbanizadas ^a	45.8	26.1			
Menos urbanizadas ^b	54.2	73.9			
^a Localidades mayores a 100,00 habitantes y/o capitales de estado. ^b Localidades menores a 100,00 habitantes.					
Características económicas					
Posición en el trabajo					
	Total			100	100
Total				100	100
Trabajador por su cuenta				44.0	71.8
Trabajadores asalariados				50.2	20.8
Otros				7.2	12.4
Jornada de trabajo					
	Total			100	100
Total				100	100
Menos de 35 horas				19.5	65.1
De 35 a 48 horas				59.3	26.1
Más de 48 horas				16.9	6.3
No trabajo				4.3	2.5
n.e.				0.0	0.0
Excluye a los iniciadores de un próximo trabajo					
Nivel de instrucción					
	Total			100	100
Total				100	100
Sin instrucción y primaria incompleta				21.0	44.4
Primaria completa y secundaria incompleta				37.2	27.2
Secundaria completa y más				41.8	28.4
Nivel de ingreso					
	Total			100	100
Total				100	100
No recibe ingresos				0.4	6.8
Menos de 1 s.m.				18.1	62.6
De 1 hasta 2 s.m.				17.8	8.2
Más de 2 hasta 3 s.m.				24.5	5.1
Más de 3 hasta 5 s.m.				13.7	3.1
Más de 5 s.m.				5.6	0.3
n.e.				5.5	2.0
Excluye a los iniciadores de un próximo trabajo					
Estado civil					
	Total			100	100
Total				100	100
Solteros				26.8	27.2
Casada o unida				70.6	50.4
Separados, divorciados o viudos				2.6	22.4
n.e.				0.1	0.0
Prestaciones sociales					
	Total			100	100
Total				100	100
Sin prestaciones				81.7	95.4
Con prestaciones				18.3	4.6
n.e.				0.0	0.0
Excluye a los iniciadores de un próximo trabajo					
Número de hijos					
	Total				
Total				*	100
No tiene				*	28.0
1 a 2 hijos				*	24.1
3 y más hijos				*	47.9

Artesanos: joyeros, orfebres, plateros, latoneros y cobreros, alfareros y trabajadores ceramistas, trabajadores en la elaboración de productos de hueso, concha, coral y similares, artesanos y confeccionadores de productos de tela, piel y similares, bordadores y deshiladores a mano.

 Muestra insuficiente

Centro: DF, HG, MX, MO, PU, QT, TX **Noreste:** CO, DG, NL, TM **Centro Occidente:** AG, CO, GT, JL, MI, NY, SL, ZT **Noroeste:** BC, BS, CH, SI, SO **Sur Sureste:** CM, CS, GR, OX, QR, TB, VZ, YU. **Prestaciones:** Sólo seguridad social, seguridad social y otras prestaciones, no tiene seguridad social pero si otras prestaciones.

Fuente: INMUJERES, cálculo a partir del INEGI, Encuesta Nacional de Empleo, 2003-II.

Los resultados de la encuesta destacan la relación del ingreso y el nivel educativo con el consumo y las prácticas culturales de la población. Se observó que el nivel de escolaridad es el factor de mayor peso en las prácticas culturales de los mexicanos y que el mayor consumo cultural se da entre la población joven, estudiantes en su mayoría. Si es cierto el indicio de que los hábitos que se desarrollan en las edades más tempranas y que una vez adquiridos tienden a mantenerse a lo largo de la vida, podemos esperar que el acercamiento a la cultura y a las artes se incremente en los años venideros.

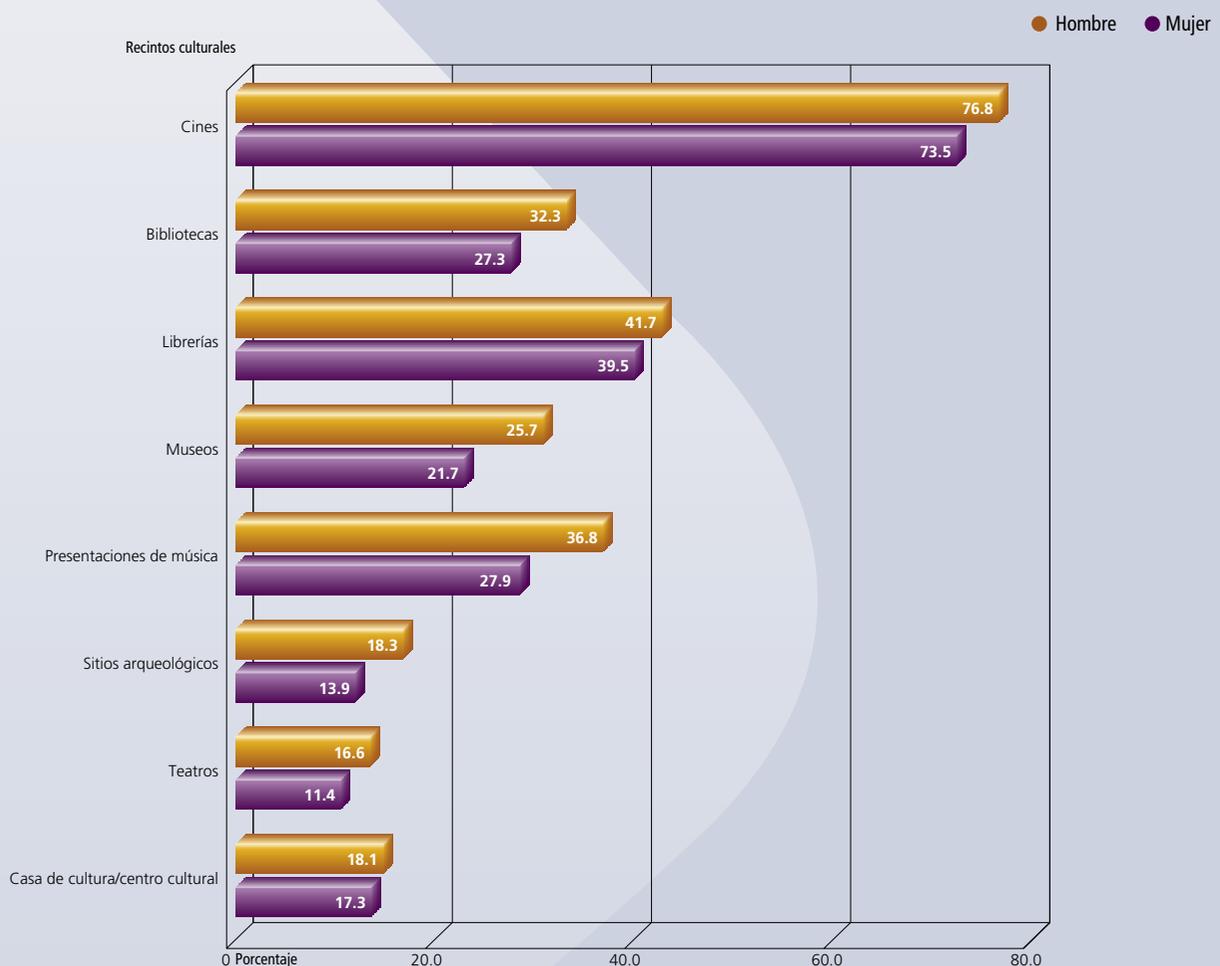
Si bien los rubros captados por la encuesta no muestran grandes diferencias por sexo en los patrones de consumo cultural, los porcentajes de consumo son menores para las mujeres en todos o casi todos los casos, especialmente en el consumo de nuevas tecno-

logías, como el uso de la computadora y el acceso a Internet.

El tamaño de localidad de residencia es un factor que incide en el consumo de bienes culturales debido, muy probablemente, a la falta de infraestructura cultural. No obstante, los resultados de la encuesta sugieren que además de la disponibilidad de espacios intervienen factores como la intensidad y el tipo de actividades que se realizan en ellos, así como los programas de difusión y los de formación de públicos.

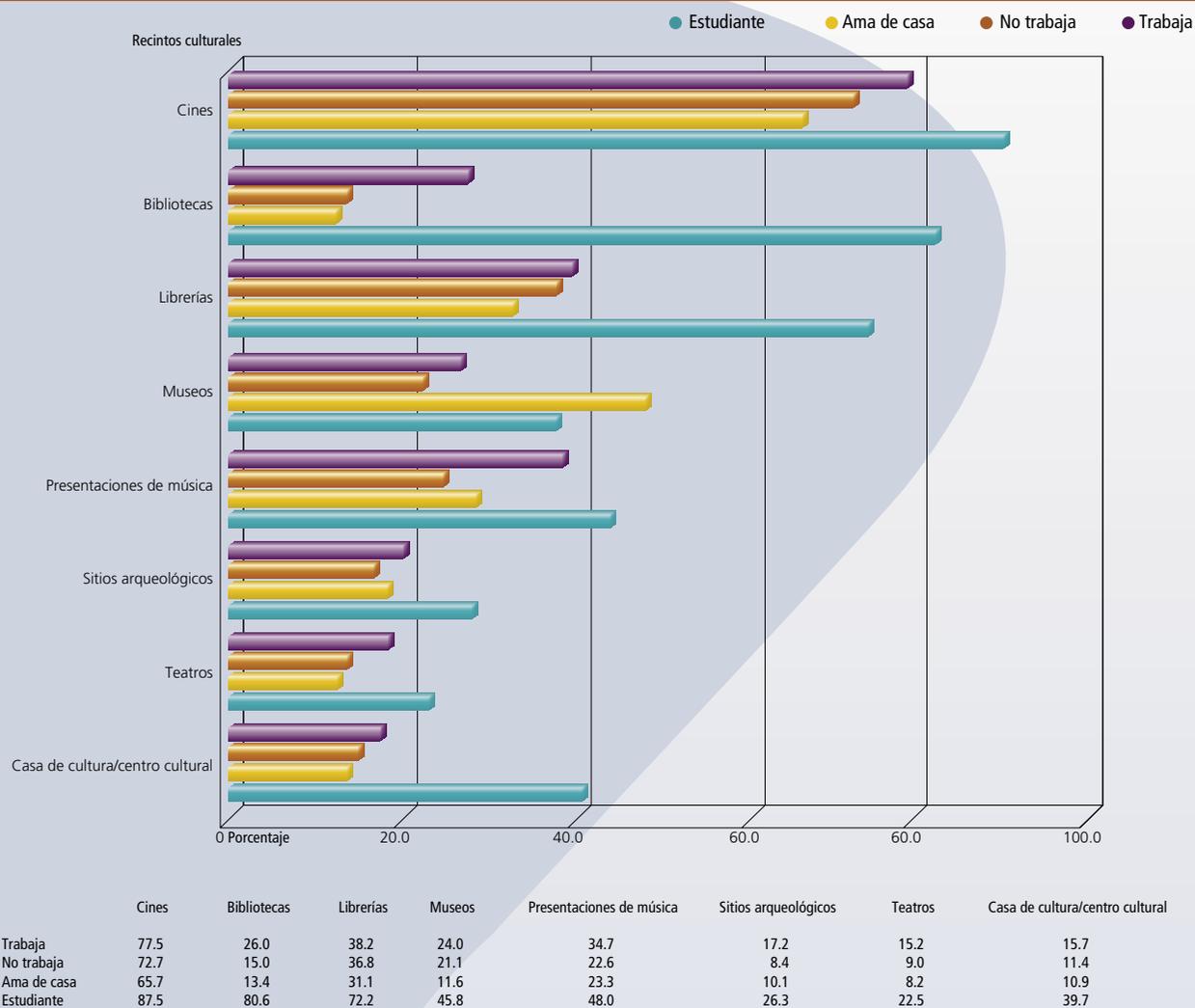
Las siguientes gráficas muestran el menor acceso de mujeres en diversos recintos culturales y las notables diferencias relacionadas con la ocupación de los entrevistados, específicamente si se trata de amas de casa, quienes son las que menos acuden a recintos culturales: Gráficas 1 y 2

Gráfica 1. Porcentaje de la población que asistió en los últimos 12 meses a diversos tipos de recintos culturales por sexo, 2003



Fuente: Encuesta Nacional sobre Prácticas y Consumo Culturales, México, 2004.

Gráfica 2. Porcentaje de la población que asistió en los últimos 12 meses a diversos tipos de recintos culturales por sexo, 2003



Fuente: Encuesta Nacional sobre Prácticas y Consumo Culturales, México, 2004.

A continuación citaremos algunos ejemplos que dan muestra del talento, la sensibilidad y el arte que trasciende en nuestro país, específicamente en la música:

Banda Filarmónica del Centro de Capacitación Musical y Desarrollo de la Cultura Mixe

Interpreta música popular mexicana, particularmente oaxaqueña, bajo los principios de fortalecer los valores del patrimonio cultural.

Los niños dicen que la música es algo que les hace entender dónde está Tlahuitoltepec. Según su director, la mujer tiene un lugar de equidad en la banda, sean saxofonistas o chelistas, sin embargo, de sus 48 integrantes solamente 10 son niñas.

Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México

Fue fundada en 1978 y con 26 años de actividades ininterrumpidas se ha consolidado como una de las más importantes organizaciones culturales en México. En la actualidad, de sus 94 integrantes solamente 27 son mujeres, y de éstas al menos 19 son extranjeras.

Las mariachis



El grupo "Las Generalas" se formó a mediados de los 70 y es el primer grupo de mujeres en los Estados Unidos, en la ciudad de Los Angeles.

Sin embargo, el mariachi representa mucho más, es un género que ha presentado parte de la cultura y del folclore de México. Su historia es como todo en México, "una mezcla de culturas, música prehispánica, acordes españoles y vales franceses que se unen dando un sonido único que hace encharinar el cuero". Por eso resulta interesante la participación de las mujeres en este género musical, que no es reciente y donde seguramente se enfrentaron con obstáculos de género. Una mujer integrante de un grupo comenta que su esposo rompió una trompeta para mostrar su disgusto. Otro rompió una guitarra.



En la década de 1940 se formó el Marichi "Las Coronelas", que puede considerarse el grupo pionero femenino en este género y que se formó en la ciudad de México.

Orquesta de Mujeres del Nuevo Milenio

Vale la pena resaltar el esfuerzo y la constancia de mujeres que han logrado constituir la Orquesta de Mujeres del Nuevo Milenio. La agrupación, formada por 77 mujeres, abre posibilidades de desarrollo a las mujeres interesadas en la música sinfónica.

Este proyecto orquestal, junto con el del Centro de Formación Educativo y Cultural, forman parte de la Asociación Civil Mujeres Pro Música, que ha desarrollado ambos proyectos con el objetivo de promover el talento musical y el desarrollo humano y profesional de las mujeres que se desempeñan o preparan como directoras de orquesta, compositoras, cantantes, instrumentistas o concertistas.



Comentarios finales

Retomando las propuestas presentadas en el marco de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, a 10 años de distancia podemos observar que seguiremos proponiendo:

- ✓ Realizar estudios sobre la participación de las mujeres en instituciones, tanto privadas como públicas, que dictan y ejecutan las políticas que rigen la vida cultural y artística del país. Como asegura Lucina Jiménez, "es necesario que la cultura se considere un espacio permanente y significativo, -no es un problema partidario-." (Jiménez, 2005).
- ✓ Revisar los textos escolares para determinar si se orienta de manera igualitaria a niños y niñas hacia la realización de distintas actividades artísticas, eliminando estereotipos de género.
- ✓ Llevar a cabo investigaciones acerca del consumo de bienes artísticos producidos por mujeres, que tiendan a clarificar aspectos como la valoración socioeconómica de su obra, la actuación de la crítica, etc.
- ✓ Profundizar en el estudio de la situación laboral de los hombres y las mujeres dedicadas al arte, la cultura y la artesanía
- ✓ Potenciar la difusión de actividades culturales para beneficio tanto de los y las creadoras como de los y las consumidoras.

Bibliografía

Amador Tello, Judith (mayo 2005), "Derecho a la cultura, base para una ley o demagogia", en *Proceso*, Semanario de información y análisis, núm. 1490, México.

_____ (julio 2005), "No hay debate intelectual sobre la cultura: Lucila Jiménez", en *Proceso*, Semanario de información y análisis, núm. 1500, México.

Camacho Quintos, Patricia (2003), "Mujer, danza y desarrollo humano", en *Primer Coloquio de Arte y Género. Memoria*, INMUJERES, pp. 241-253.

Campell Barr, Shirley (agosto 2005), "De musas a feministas", en www.dipgra.es/mujeryjuventud/mujer/mujer_participacion.htm

Cao, Marián L.F. (coord.) (2000), "La creación artística: un difícil sustantivo femenino", en *Creación artística y mujeres*, Madrid, Nárcea, pp. 13-47.

CONACULTA (julio 2001), "La biblioteca, una obra cultural de la comunidad", en *El bibliotecario*, boletín informativo mensual, año 1, núm. 1, México.

_____ (2004), *Encuesta Nacional sobre Prácticas y Consumo Culturales*, México.

CONAPO, FNUAP, CONMUJER, Comité Nacional Coordinador para la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995), "La problemática de la mujer en el arte y el arte popular", en *La situación de la mujer en México*, núm. 12, México.

Gutiérrez de Velasco, Luzelena (2003), "Por los múltiples senderos de la cultura", en *Género y cultura en América Latina. Arte, historias y estudios de género*, El Colegio de México.

INEGI-STPS (2003), *Encuesta Nacional de Empleo*, México.

INMUJERES (2001), *Programa Nacional para la Igualdad de Oportunidades y No Discriminación contra las Mujeres, 2001-2006*, México.

_____ (2003), *Encuesta de Uso del Tiempo y sus Potencialidades para Conocer las Inequidades de Género*, México.

INMUJERES-INEGI, *El enfoque de género en la producción de las estadísticas sobre trabajo en México. Una guía para el uso y una referencia para la producción de información*, México, 2001.

_____, CONACULTA, CENART-PNUD (2003), *Primer Coloquio de Arte y Género*, México.

Lara, José, "Vencer el escepticismo, principal reto de la Orquesta de Mujeres del Nuevo Milenio", en [www.conaculta.gob.mx/sala de prensa/2003/19sep/orquesta.htm](http://www.conaculta.gob.mx/sala_de_prensa/2003/19sep/orquesta.htm) (consultada en junio de 2005)

Martino Giulio, de, y Marina Bruzzese (2000), *Las filósofas*, 2a ed., España.

Mayer, Mónica (2003), "Clase, género y arte. Que no las veamos no quiere decir que no estén", en *Primer Coloquio de Arte y Género. Memoria*, INMUJERES, pp. 85-91.

Melgar Brizuela, Luis, "La mujer en la literatura latinoamericana. Resumen de la ponencia presentada en el Centro de Estudios Brasileños", 7 de diciembre de 1996, www.dipgra.es/mujeryjuventud/mujer/mujer_participacion.htm (consultado en agosto de 2005).

Paravisini-Gebert, Elizabeth (2003), "Las aventuras de Anne Bonny y Mary Read: el travestismo y la historia de la piratería femenina en El Caribe", en *Género y cultura en América Latina. Arte, historias y estudios de género*, El Colegio de México.

Quijano Patricia (2003), "La mujer en el muralismo mexicano", en *Primer Coloquio de Arte y Género. Memoria*, INMUJERES, pp. 235-239.

Urrutia, Elena (2003), "Pintoras en la historia del arte en México", en *Primer Coloquio de Arte y Género. Memoria*, INMUJERES, pp. 217-219.

Vértiz, Columba (mayo 2005), "El Congreso, por una ley de cultura", en *Proceso*, Semanario de información y análisis, núm. 1490, México.

Entrevista a la pintora Fanny Rabell, "De las desventajas de ser pintora y de las ventajas de ser mujer", en Comisión Nacional de la Mujer, "Suplemento Equis", *Equis Mujer*, 2 de septiembre de 1999.

Página en Internet: <http://www.sobrino.net/mpc/womenmariachi/>

Unique Women in Mariachi Music (*A condensed overview of the data we have collected thus far*).

A Look at the History of Women in Mariachi Music by Laura Sobrino (consultada el 9 de junio de 2005).